

(SEGUNDA ÉPOCA)

REVISTA

ESPECTÁCULOS — CIENCIAS — ARTES
— LITERATURA — SPORTS —

Año III



Número 70

Cádiz 10 de Junio de 1911

TEATRAL

Director: D. SEBASTIAN ROSETTY Y WAGENER (Lord Byron)

Suscripción mensual . Ptas. 1'00

Número suelto . . . » 0'50

Fuera de Cádiz: Trimestre, 3 ptas.

ANUNCIOS: PRECIOS CONVENCIONALES

SE PUBLICA LOS DIAS 10, 20 y 30 de cada mes

TODA LA CORRESPONDENCIA AL DIRECTOR.

No se devuelven los originales que se nos remitan

Redacción y Administración

CÁNOVAS DEL CASTILLO

NÚM. 25

ROYAL CINE ESCUDERO



LOS HERMANOS OBIOL EN EL CAKE-WAL

NUESTRA PROTESTA

REVISTA TEATRAL, poseída de la lógica indignación que todo buen gaditano debe sentir hacia quienes olvidando los más rudimentarios sentimientos de admiración para aquellos grandes hombres que há una centuria subscribieron, en el recinto de esta isla, el Código inmortal que de modelo sirviera á las naciones todas que hoy se llaman cultas, tratan de escatimar unas miserables pesetas con que conmemorar tan gloriosa fecha, une su modesta, pero enérgica y sentida protesta á las que de todos los pechos se escapan, y por natural contraste, complácese en felicitar, de modo sincero y efusivo, á los Excmos. Sres. D. Ramón de Carranza, D. Federico Laviña, Conde de los Andes y de Pinofiel y demás dignísimas personalidades que allá en la Corte vienen apoyando, con viril entereza, las aspiraciones justísimas de este bendito pueblo, cuyos hijos todos tenemos á gala y orgullo llevar en nuestras venas la sangre valerosa de aquellos que impidieron, derramándola por la Patria, que el Capitán del Siglo, izara su pabellón imperial en cien combates victorioso, en las alturas de nuestros baluartes.

EL CORPUS Y EL TEATRO

En las horas matinales del día solemnísimos del próximo Jueves, en que la Iglesia Universal conmemora la fiesta del Cuerpo Santísimo de Jesús, en el Sacramento Augusto de la Eucaristía, los templos ofrécese á la vista de los fieles resplandecientes de luz, en ascuas de oro convertidos: entre nubes de oloroso incienso, se entrevee el pan sin levadura, la Hostia Sagrada, transformada en ese mismo Cuerpo y su propia Sangre, con todos los atributos de la Divinidad: el órgano que tecele las primeras notas, suaves, pianísimas, rompe al cabo en torrentes de armonía: voltean las campanas con acompasados y ruidosos sonos que agitan y conmueven los espacios y las potentes máquinas guerreras que los artilleros manejan, ensordecen con sus horribles estampidos, uniéndose al concierto del general homenaje. Y la sacrosanta bandera, como representación genuina de la Patria bendita, flamea saludando en nombre de ella al Misterio Augusto de la Eucaristía, ante cuya Real presencia inclínase en señal de rendimiento las armas militares.

Espectáculo tan hermoso, por fenómeno explicable de asociación de ideas nos hace pensar en aquella época en que nuestra dramática resurgía á la vida, y en la cual, en el fragor de las batallas, la poesía animaba al soldado y el soldado luchando como un héroe, recompensaba su animación dando margen á los bardos para inspirarse en gigantescas hazañas.

No entra en nuestro ánimo, de manera alguna, analizar el desarrollo de nuestra literatura dramática; no hemos de relacionar en estas líneas nombres de poetas ni de obras; dejemos que reposen tranquilos «El Romancero» y «Las Aceitunas», «Las coplas de Mingo Revulgo» y «La Celestina»

y allá se las hayan Lope de Rueda y Rodrigo de Cota y tantos otros que engendraron y sostuvieron el glorioso teatro nacional.

Pero si este ha nacido—como todas las civilizaciones y todas las grandezas, aun aquellas mismas que han emponzoñado y prostituido más tarde las injusticias ó las locuras de los tiempos—ha nacido, decimos, bajo el amparo de la Iglesia Católica; si aquellas representaciones, eminentemente paganas, y á las que tanta predilección mostraba el pueblo, tuvieron que ser acogidas por el sacerdote para limpiarlas del hálito venenoso para el alma que las informó, y darles el purísimo y cristiano que les era indispensable, ahí, enfrente del ara sacrosanta, al pié de esa Custodia donde deslumbra el alimento Eucarístico, bajo esas bóvedas atrevidas ó esos techos humildes de los templos, á través del incienso quemado en honra de Aquél que es fuente de todo amor y de toda inteligencia, ahí ha de recordarse la cuna de nuestro teatro, en las fiestas de nuestro culto, en el inteligente cuidado por el pueblo de nuestros sacerdotes, tan calumniados por la ignorancia soberbia ó por el atrevimiento descreído y de mala fé, y ahí debemos desear, no que vuelva, que las comedias en la Iglesia de Dios, según el Rey Sabio, no deben tener entrada, sino que se informen en su espíritu y en sus palabras.

De las representaciones de artículos de fé, de misterios ó de leyendas cristianas, verificadas en Noche-Buena y en Semana Santa, al lado mismo del Tabernáculo, se pasó á las representaciones de los Autos Sacramentales en el día del Corpus. Con recordar los principales cultivadores de este género de literatura, no es necesario hablar de su magnificencia; de unos y de otros surgieron, extendiéndose y aquilatándose, aquella literatura, eminentemente cristiana, de Lope de Vega, Alarcón, Tirso, Moreto, Rojas y tantos más, á quienes

superó en todo, viniendo á ser como término de tal pirámide de gloria, aquel venerable anciano que sucumbió, soñando la vida, como cuenta la poesía que murió el cisne, cantando.

El ambiente respirado en la casa de Dios, hizo que las malicias de algún escritor de los nombrados que salpimentan sus obras, tuvieran fin moral de trascendencia suma, y todos ellos juntos, patriotas y católicos, bebieron su inspiración en las ardientes llanuras donde centellean los astros, pues sólo de allí—siendo allí, el Alcázar del Altísimo—puede bajar á la mente del hombre el rayo esplendoroso del genio inmortal.

Soltó ya el patrocinio de la Iglesia—mucho tiempo hace—la dramática. Las carcajadas del impío ensordecieron á los que—por miedo ó por egoísmo—querían continuar inspirándose en las enseñanzas de nuestra fé, y desde el punto y hora en que tal ocurrió, la dramática ha ido rodando de descrédito en descrédito para caer en groserías despreciables ó en asquerosas estupideces. Si de vez en cuando fulgura un astro en medio de la noche, creado por los demás, no hay que dudarlo, detrás de él, y prestándole reflejos de luz eterna,

está la fé cristiana, la que traslada montes, la que embellece los eriales, la que se enamora de la muerte como principio de la vida verdadera, y la que en cada cántico que entona, en cada misterio que define, en cada versículo que recita, en cada promesa que hace y en cada historia que narra, deja palpar la poesía, esa poesía dulcísima que centelleando en la Biblia, ha nutrido de inspiraciones á más de cuarenta siglos.

Haga Dios que sin que penetren en el sagrado recinto de su iglesia, materialmente, lleguen á ella de nuevo las inteligencias todas, capaces de instruir deleitando; quiera Él que al repique de las campanas, al retumbar de los cañones, al eco de las músicas que indiquen el paso de la sagrada Custodia, verdadero iris de paz, responda el genio ensalzando, lo mismo en la plaza pública que en el tablado de la escena, doctrina de una religión que une su pertinaz cuidado, sus bendiciones amorosas y sus exhortaciones sabias, á todo aquello que ha quedado en el libro de la Historia, grabado con indelebles caracteres, como modelo en que inspirarse y como grandeza que admirar.

S. ROSETTY Y WAGENER.

IN MEMORIAM

CARLOS FERNÁNDEZ SHAW.

Juntos crecimos en la edad primera
en que todas son dichas y alegría:
en esa edad que dolo ni falsía
quiebra un momento la amistad sincera.
De mi pedestre musa la primera
inspiración á tí se dirigía
en el banquete aquel que te ofrecía
de amigos una piña verdadera.
Luego dejaste de tu patria el suelo
y á brillar en más altos luminare
levantastes audaz el raudo vuelo.
Hoy que tu muerte nos produce duelo,
consagro este recuerdo á tu memoria
y por tí una oración elevo al Cielo.

L. A.

EL PAN DE LECHE

El día del Corpus es, en Cádiz, uno de los más clásicos en materia de fiestas y expansiones populares.

Lo es, sin duda, en toda España; pero reviste en nuestro Cádiz un carácter tan marcadamente úni-

co, que puede decirse que la fiesta del Corpus es un día gaditano, y pase la palabra.

Sin entrar á detallar el aspecto brillantísimo que ofrece «la carrera», ese bello é inimitable cuadro de armonía social, ese incomparable derroche de luz y de flores, y de mujeres más frescas que las flores y más esplendentes que la luz; sin fijarnos en la procesión, cuyo lujo y magestad hácenla única en España; sin parar la atención en el desfile de las tropas, que tanto entusiasmo al sexo bello y hace palpar de gozo á los chicos, y de entusiasmo á los hombres: sólo queremos fijarnos en un detalle, detalle exclusivamente gaditano y propio de ese día.

Nos referimos al *pan de leche*.

Se vende en todas las esquinas de «la carrera», y su adquisición constituye una especie de costumbre popular tan inveterada como la de *las avellanas de los toros* ó *los cocos de la Habana*.

El *pan de leche*, es la pesadilla de las familias del pueblo, las cuales parece que viven todo el año sin otra preocupación que la compra de bucólicas el día del Corpus.

Todo tiene, sin duda, cierto encanto en la vida, y las gentes, cuanto más sencillas, más se pagan de las tradiciones que vienen á formar una nueva religión.

La de los recuerdos.

Y muchas de esas personas, quizás llevarán en

la memoria de su vida, estrechamente relacionada con un recuerdo triste ó alegre, una ilusión ó una esperanza: el *rico pan de leche*.

¡Quién sabe!; lo insignificante suele determinar grandes acciones, á las veces.

¡Quién sabe lo que puede resultar de comprar el *pan de leche*!

¡Es tan caprichoso el destino!

ONAC.

GRAN TEATRO DE CADIZ

IV

© © EL PARTO DE LOS MONTES.

Persona que nos merece entero crédito, bastante perita en asuntos teatrales y recién llegada de Madrid, nos comunica que, en la Corte y en los centros artísticos, ha causado, no asombro, si no hilaridad y extrañeza la lectura de las bases del concurso de nuestro primer coliseo, añadiendo dicho señor que los comentarios que se hacen son sabrosísimos y no exentos de malicia piraesca, constituyendo este asunto la comidilla del día en los salones y en los círculos dondese desmenuzan cuantas noticias con el Teatro se refieren.

Claro, que de aquellos comentarios no sale Cádiz muy bien librado, y que por tal causa, la enemistad que la gente de bastidores nos demuestra, el miedo que sienten por venir á esta ciudad, aumentará unos cuantos grados; pero, como nosotros tenemos el deber de poner los puntos sobre las íes, damos la voz de alerta, y *nrbis et orbe*, proclamamos, para que llegue á conocimiento de toda España, que Cádiz no tiene la culpa de que unos cuantos señores, muy dignos y muy respetables, pero sin conocimiento de la técnica teatral, se hayan atrevido, sin consultar con autoridades en la materia, á redactar unas bases desprovistas de lógica ó imposible de ser aceptadas por ninguna Empresa.

Dicho lo que antecede como exordio, seguiremos nuestra tarea, suspensa en el anterior número de esta REVISTA en el análisis de las bases 20.^a y 21.^a, quedándonos, por comentar, según prometimos, las cláusulas 25.^a, 27.^a, 28.^a y 30.^a

Dice la 25.^a que el Asilopodrá disponer del Teatro libre y gratuitamente para todos aquellos actos ó reuniones que le convenga celebrar, y aunque esta base no es de las más descabelladas, no por eso deja de ser una amenaza constante contra el arrendatario, que además de las dos funciones de beneficio que por la base 14.^a se obliga á conceder en el año, vivirá en una continua zozobra,

por la nueva espada de Damocles suspendida sobre sus intereses.

Y ahora nos queda lo más original, lo más sorprendente: las bases 27.^a, 28.^a y 30.^a, cuya redacción se hará famosa y pasará á la historia como una de las mayores equivocaciones que han padecido los hombres.

Figuraos que la repetida Junta se abroga el derecho de nombrar al conserje, al portero general del edificio, al maquinista, á porteros y acomodadores y al jefe de éstos; apunta los deberes y las obligaciones de cada uno de estos empleados, más el sueldo que han de percibir; señala al arrendatario el haber que disfrutará el taquillero, que será de diez pesetas diarias, y caso de que no lo admita y la Empresa lleve uno por su cuenta, entonces, por no hacer nada, en vez de diez, le regalará cinco pesetas, y por último, el arrendatario no puede suspender ni destituir á ningún empleado de los citados, aun cuando cometan alguna falta, pues caso de que ocurriera esto, tiene que comunicarlo por escrito al Presidente ó Vicepresidente del Asilo, quienes si lo creen pertinente, impondrán el debido correctivo, y caso contrario, el arrendatario quedará en el ridículo más espantoso.

Es lo mismo que si V. pretende alquilar una casa, desde la azotea hasta los cimientos, y el dueño le impone como condición, antes de entregarle la llave de la finca, de que el cocinero, los criados y el portero han de ser los que él le proporcione, y además le coloca un individuo para que fiscalice hasta los menores pasos que dé V. en el local.

Si á V. no le gustan los guisos de la cocinera, tiene que tragarlos á la fuerza, aunque se le indigesten; si no le agradan los servicios de los criados, los aguanta que quieras que no, como igualmente si el portero no le es simpático, y si el individuo que le colocan como vigia no le hace falta, está V. obligado, forzosamente, no sólo á resistirlo, si no á gratificarlo espléndidamente, y hasta convidarlo de vez en cuando para tenerlo contento y satisfecho.

Esta es, en síntesis, la doctrina sustentada en las aludidas bases, y como todo lo que se diga para comentarla resultaría pálido ante las consideraciones expuestas, dejamos á los lectores en la más amplia libertad para añadir las que su sano criterio les dicte, que por muy agrias que sean, siempre resultarán dulces para las que se escuchan por calles y plazas.

Y hacemos punto en este asunto, lamentando que el nombre de Cádiz sirva, dentro y fuera, de burla y chacota, debido á sensibles equivocaciones, que con, tiempo y buena voluntad, pudieron evitarse.

José Recio Díaz.

RISA Y LLANTO

Bello es el mundo cual de Dios proyecto;
y, cual obra de Dios, bella es la vida,
bella es la flor que abriendo su corola
el aura de su aroma vivifica;
es bello el arroyuelo que tranquilo
con blando movimiento se desliza,
bello es el mar cuando en rugientes olas
los muros bate y con furor se agita;
bello es también cuando la luz refleja
y sus ondas parece que palpitan;
y bello es el silencio de la noche
y bello es el suspiro de la brisa;
bello el nacer de la rosada aurora
y bella de la tarde la caída;
bello es, en fin, el Universo entero
en donde el orden y el concierto brillan...

Bello será; mas, cuando el alma llora,
¡inútil es que el Universo ría!

S.

ENRIQUETA OBIOL



La Muñeca Eléctrica

Consignar sería, una memez, lo que todo el mundo de puro sabido lo tiene olvidado: que en ese fárrago de artistas de *varietés* que de algunos años á esta parte viene recorriendo los escenarios, abunda sobre manera y para desdoro del verdadero arte, lo chavacano ó lo grosero; que basta y sobra con que cualquier mujer (joven, se entiende) sea poseedora de un buen palmito, unos

modales desenvueltos, un par de trajes llamativos y una regular dosis de desaprensión, para que sin más condiciones ni estudios, se lance al revuelto mar de las públicas exhibiciones y se considere á los primeros aplausos como una artista consumada, máxime si cuenta con la amistad más ó menos desinteresada de algún *chico de la prensa* que, sin clase alguna de escrúpulos profesionales y á cambio de unas cuantas melosas sonrisas, no vacila en pregonar á los cuatro vientos su pretendida reputación artística.

Bien está que con las damas, sin mezclarnos en averiguar sus respectivas *procedencias*, seamos galantes; mas, de eso á la exageración sin límites, media un abismo.

Siempre fué en nosotros innata la satisfacción, de escribir elogiando, y cuantas veces hemos podido esquivar la censura, así lo hemos hecho, concretándonos á permanecer silenciosos; por eso hoy que tenemos ocasión de encomiar con imparcialidad la labor de una artista, lo hacemos con placer verdadero.

Dijimos una artista, y ciertamente que de tal duede calificarse á la monísima Srta. Enriqueta Obiol, elemento principalísimo del *Trio* de este nombre, que con éxito tan ruidoso como merecido, ha debutado, en los primeros días de la pasada decena, en el pabellón del Sr. Escudero.

Tras un corto y movido diálogo, desempeñado con verdadero gracejo por sus hermanos la también bellísima Maria y Enrique Obiol, ambos ataviados con trajes infantiles, abre el último las puertas de un lujoso armario colocado al fondo del escenario, apareciendo á la vista del espectador la angelical figura de la Srta. Obiol, primorosamente disfrazada de muñeca y con tal propiedad, que realmente asombra, pareciendo imposible que con tal exactitud y con precisión tan notables ejecute cuantos movimientos figura imprimirle un resorte que lleva á la espalda y cuyo resorte es manejado por su hermano Enrique, produciendo con aquellos y con las actitudes que la hace adoptar, la más perfecta ilusión de estarse admirando á una preciosa muñeca automática, siendo digno de notarse la difícil inmovilidad de la vista, que consigue conservar perfectamente fija durante todo el tiempo que dure su difícilísimo trabajo.

Ocioso nos parece consignar que ante labor tan delicada como sugestiva, prorrumpe el público en espontáneos aplausos, que la linda *muñequita* agradece, transformándose rápidamente en bailarina y demostrando que lo es, y consumada, tanto ejecutando el garrotín y otros nacionales, como el inglés, que domina cual consumada maestra.

A esos aplausos que á diario escucha la notable artista que nos ocupa, una los nuestros más sinceros.

LORD BYRON.

S. G. G.

A la avanzada edad de ochenta años de vida ejemplar y cristiana, amargada en sus últimos, por el dolor de haber visto desaparecer del mundo de los vivos á sus dos únicos hijos, Rafael y José Luis (q. e. p. d.), entregó su alma á Dios Nuestro Señor, en las primeras horas de la noche del próximo pasado domingo, festividad de la Pascua de Pentecostés, la respetable y respetada Sra. D.^a Magdalena Méndez y Montañés, viuda de D. Agustín de la Viesca (q. s. g. g.)

REVISTA TEATRAL, que siempre tuvo para éste lazos de íntima amistad y convivencia y para Rafael y José Luis los más estrechos y sinceros, desde la escuela, faltaría á uno de sus más elementales deberes, cuales son la amistad y el compañerismo, si con el triste motivo que redacta estas cuartillas, no expresara á la familia doliente la sincera expresión de su verdadera condolencia, no sólo por los méritos y virtudes de la finada, sino que también en recuerdo de la imperecedera memoria de los que fueron sus deudos más queridos y nuestros amigos más verdaderos.

Descanse en paz el alma de D.^a Magdalena Méndez, viuda de la Viesca.

LA CARRERA DEL CORPUS

EL TOLDO

Antes de terminar la toldadura, ya corretean los chiquillos por la carrera ó marínean por las berlingas, como queriendo gozar las primicias de los festejos. Subir, subir, elevarse, llegar á lo alto; eterno afán del hombre jamás bastante satisfecho, estrenar, desflorar, ser el primero; aspiración también humana, inextinta como el placer.

¿Qué mejor pabellón que el de la bóveda celeste para una ceremonia religiosa? ¿No simboliza el toldo el sibaritismo, la malicia, el engreimiento, la vanidad y todas las pompas mundanales y groseras?

¿Sabeis la historia de los toldos? En cualquier diccionario para uso de eruditos y escudriñadores de nimiedades podeis encontrarla. Empezaron á usarse en los teatros de Roma sesenta y nueve años antes de Jesucristo. Léntulo más tarde en el Apolinario los empleó de algodón coloreado de amarillo verde y rojo. Los Césares luego cubrieron con ellos el foro y la Vía-sacra para ir cómo-

damente desde sus palacios al Capitolio y los ciudadanos aplaudían estas mejoras que los libraban de los rayos del sol; los que mandó colgar Nerón en el anfiteatro imitaban el color del cielo y aun tenían pintadas estrellas, para rendir culto artístico á la naturaleza; en los átrios, en los locutorios y en todo lugar de audiencia, en las casas romanas, colocaban toldos en verano, de ricos y vistosas telas, casi siempre de color rojo y blanco á la manera como los que usamos en nuestros patios. Es decir, ni el paganismo los empleó para ceremonia alguna religiosa.

Verdad es que el sol molesta y en verano gustamos de la fresca sombra y hasta puede evitarnos una mojadura si llueve, pero tal vez gritáramos: ¡fuera el toldo! sino significara también entre nosotros la tienda en que se vende la sal al por menor.

Pues á manos llenas la derraman las hermosas mujeres que la víspera y el día de la fiesta lucirán sus gracias y encantos, dejándonos á los feos más tiesos que los palos del Corpus.

PHILOS.

SECCIÓN DE ESPECTÁCULOS

Teatro-Circo de Verano

Tras varias dilaciones, motivadas por informalidades cometidas por las empresas ferroviarias, abrió por fin sus puertas al público, el pasado domingo, este amplio lugar de esparcimientos, en el que, como ya dijimos, se han hecho importantes mejoras de ampliación y ornato, habiéndose así mismo colocado, á toda la extensión del local, una techumbre de lona, la que sin perjudicar el fresco ambiente de que allí se disfruta, impide que se perciban los efectos perniciosos del relente.

Como igualmente apuntamos, la obra elegida para la presentación de la compañía, fué la linda opereta del maestro Franz Lehar, *El Conde de Luxemburgo*, cuya partitura tan deliciosa, como la también del propio autor, *La viuda alegre*, aunque con grandes reminiscencias de ésta, gustó extraordinariamente y dió ocasión á que el público al par que festejaba al citado maestro, dedicara parte de sus aplausos á la Srta. Astorga, ventajosamente ya conocida de nuestro público; á la señorita Argota, triple cómica, la mejor en su género de cuantas han pisado estos escenarios, y á la que en el número próximo prometemos dedicarle el espacio que su trabajo merece; al barítono Sr. Beut, otra de las más salientes figuras de la compañía que nos ocupa, y al director de la misma, señor Palacios.

Como quiera que esta formación ha sido constituida recientemente en Madrid, siendo Cádiz el primer punto en que funcionan unidos sus elementos, precisa que transcurra más tiempo, para una vez aunado, digámoslo así, el conjunto, juzgar á cada uno de ellos con mayor acierto y justicia, por lo cual dejamos para más adelante emitir con detenimiento nuestras sinceras apreciaciones.

Anoche se estrenó á tercera hora, y ante no más que regular concurrencia, una obrita titulada *Los holgazanes*, con algunos números de música que, en honor á la verdad, *huelgan* también.

En dicha obra han volcado sus autores el léxico completo que se usa en la Fuente de la Teja ó en la plaza de la Cebada de la Corte, no obstante lo cual el público rió y aplaudió en ocasiones.

Royal Cine Escudero

Decíamos en nuestra edición anterior, que el dueño y empresario de este cómodo pabellón era de los que entendían *la aguja de marear*, y ciertamente que sin descanso lo viene demostrando al público numerosísimo que, con su diaria presencia, corresponde á sus esfuerzos.

No menos de cuatro números de *varietés*, á cual más notables y cultos, funcionan allí en la actualidad.

La *troupe Olaya*, el *Trio Lara*, los hermanos *Obiol*, con su muñeca eléctrica, y *Les Novelty*.

Todos ellos son igualmente festejados, destacándose por su finura y especialidad, el penúltimo de los citados.

Véase, ahora, la relación de los que en breve y sucesivamente, irán debutando: *Hermanos Palacios*, notable pareja de bailes nacionales; *Folier*, incomparable imitador de estrellas; *La Torrerica*, sin rival artista de cantos regionales, y que tanto éxito alcanzó en el Teatro del Duque, de Sevilla, y *Adela Lulú*, notable cupletista.

Ni que decir tiene, que para el simpático Escudero los tres meses de estío que comienzan habrán de ser *Agostos*: y en verdad que lo merece.

Del Teatro Madrileño de la Corte, ha pasado al flamante y coquetón Trianon Palace, de la propia capital, la gentilísima y notable bailarina, con razón llamada *reina del baile flamenco*, LA ESTRELLA DE ANDALUCÍA, habiendo obtenido en ese escenario idéntico *succés* que en todos aquellos que pisó.

Reciba nuestra entusiasta enhorabuena la bellísima artista.

S. R. W.

DE TODO UN POCO

Para el ilustrado Oficial de Sanidad Militar, don Juan Luis Huertas, ha sido pedida la mano de la bellísima Srta. Ana María de la Cruz y Rodríguez, hija de nuestro querido amigo el Catedrático de esta Escuela Superior de Bellas Artes, D. Eusebio Rodríguez y Fernández, y sobrina de nuestro muy estimado compañero en la prensa y también Catedrático D. Juan José, fundador de la publicación que llevaba el nombre de la nuestra.

Por adelantado deseamos toda suerte de bienandanzas á los futuros señores de Huertas en el estado que han de contraer.

A la respetable señora viuda é hijos del que fué nuestro paisano y muy querido amigo D. Carlos Fernández Shaw, insigne poeta, gloria de la literatura española contemporánea, enviamos la leal expresión de nuestro pésame más sentido, uniendo á las suyas nuestras plegarias á Dios por el eterno descanso del alma del finado.

La boda que anunciamos en nuestro número anterior de la linda Srta. María del Pilar Igueravide y Cordero, con el joven é ilustrado Capitán de la Marina Mercante, actualmente mandando el vapor correo *Reina Victoria*, de la línea de Canarias, D. Juan Roquette y Mac-Rea, se verificará mañana domingo, á las once, en la Iglesia de San Lorenzo, bendiciendo la unión el respetable señor Cura de esta Parroquia, Sr. Malvárez, y asistiendo para los efectos legales civiles, el digno Sr. Juez del Juzgado Municipal de San Antonio, á cuyo distrito pertenece el domicilio de la contrayente, D. Luciano Alcón, acompañado del competente oficial del Registro Civil, D. Joaquín Garibaldo.

Los futuros esposos, á quienes deseamos venturas sin cuento, tienen alhajada con gusto y lujo delicados, la hermosa finca señalada con el número 31 de la calle de Sagasta, propiedad de la novia, donde establecerán su residencia.

Ponemos en conocimiento de nuestro ilustrado é importante colega *La Unión Ilustrada*, de Málaga, que con lamentables intermitencias recibimos sus números en esta Redacción, por si á ella fuera factible evitar la falta que deploramos.

Regresó á ésta nuestro buen amigo D. Manuel González de la Torre, el que se propone arrendar el Teatro García Gutiérrez, de Chiclana, para ofrecer un espectáculo compuesto de diversos números de *varietés*, con los cuales tiene adquirido previos compromisos.

Imp. de M. Alvarez, C. del Castillo, 25 y 27, Cádiz

ROYAL CINE ESCUDERO

La aplaudida artista **MARÍA OBIOL****ANTONIO NAVARRO**

DESPACHO DE VINOS DE TODAS CLASES

Especialidad en Valdepeñas

SAGASTA, núm. 5.

Manuel Oquendo.—Salón de limpiar el calzado—
DUQUE DE TETUÁN Y SAGASTA.**Dr. D. Fernando Muñoz,** Catedrático de Medicina.—Consultas de 1 á 3 de la tarde.

ZARAGOZA, número 15.

JUAN CIFREDO.—Fotógrafo.

Calle Hospital de Mujeres, núm. 6.—Cádiz

Fotografías para kilométricos

al cuarto de hora.

SALON DE PELUQUERIA

DE

José Rodríguez Díaz

SAGASTA, número 43.

SERVICIO ESMERADO

Viuda de R. Alcón y F. Lerdo de Tejada.—Cádiz

COMISIONES, CONSIGNACIONES, TRÁNSITOS.

Casa fundada en 1833

LINEAS DE VAPORES QUE CONSIGNA ESTA CASA

Compañía Anónima de Vinuesa, de Sevilla.—Compañía Sevillana de Navegación á Vapor, de Sevilla.—Sociedad de Navegación é Industria, de Barcelona.—Austro Americana: Fratelli Cosulich, Trieste.—Línea de Vapores Tintoré, Barcelona.—Línea de Vapores-Serra, Bilbao.—La Flecha, Bilbao.—Société Generale de Transports Maritimes á Vapeur, Marsella.—White Star Line, Liverpool.—Mediterranean & New-York S. S. C.^o, Liverpool.—John Glynn & Sons, Liverpool.—Ceballos Line, New York.—Société Cockerill, Amberes.—La Ve-

loce, Génova.—Larrinaga y C.^a, Liverpool.—Compañía Marítima Comercial, Barcelona.—Hijos de J. Jover y Serra, Barcelona.—Compañía de Navegación Olazani, Bilbao.—Compañía Santurzana de Navegación, Santurce.—M. H. Bland & C.^o, Gibraltar. Servicios de salvamentos, remolques, etc.—L'oyd Aleman, Compañía de Seguros Marítimos, Berlín.

Depósito de Patentes submarinas y Lagolina esmalte marca Holzapfel's.—Exportación de Sales, etcétera.

Oficinas: Isaac Peral, núm. 9.— CADIZ